

# La niñez en la mujer

[Poema - Texto completo.]

José Gautier Benítez

La niñez en la mujer  
es en la flor el capullo,  
es en la brisa el murmullo  
y en la frente el susurrar.

Es en la concha la perla,  
el avecilla en el nido,  
es el coral escondido  
entre las algas del mar.

Es la apacible alborada  
del día de la existencia,  
es la suave transparencia  
de la luna en el cristal.

Es la nube en el espacio  
que con la luz se arrebola,  
es la espuma de la ola  
en la playa al espirar.

¡Es tan bella la mujer  
en el dintel de la vida,  
al empezar la partida  
a los valles del amor!

Cuando tersa está su frente,  
sin pesares, sin agravios  
y sin que liben sus labios  
el veneno del dolor.

Que siente el alma al mirarla  
una dulce complacencia,  
del amor y la inocencia,  
la divina conjunción.

Y vuelven con raudo paso  
las cándidas ilusiones  
que en la edad de las pasiones  
volaron a otra región.

Por eso sentí al mirarte

tan pura y bella, ángel mío,  
voluptuoso desvarío  
y deliciosa embriaguez.

Porque está tu corazón  
de pasiones aún ileso,  
porque sé que ningún beso  
resbaló sobre tu tez;

Porque sé que del pasado  
no recuerdas ningún nombre,  
ni has escuchado de un hombre  
los juramentos de amor;

Porque el libro de tu historia  
ante el mundo puede abrirse,  
que tu faz no ha de teñirse  
con las tintes del rubor.

Hermosísima doncella  
de los mares de occidente,  
ven, reclina dulcemente  
tu cabeza sobre mí.

Que una vida sin amores  
es un campo sin verdura,  
y tesoros de ternura  
tengo, niña, para ti.

Tus juveniles ensueños,  
me dirán tus labios rojos,  
y yo buscaré en tus ojos  
amorosa inspiración.

Daré forma en mis cantares  
a tu loca fantasía,  
y entre amores y poesía  
soñará mi corazón.

....

Si las aves necesitan  
ancho espacio su albedrío,  
agua los peces al río,  
conchas las perlas del mar,

Y una gota titilante  
que forme su nacimiento  
el manantial turbulento  
que parte el valle a regar;

Si las flores que contemplas  
de los campos en la alfombra  
se marchitan en la sombra  
y se empaña su arbol,

Y sin fuerzas y sin vida  
doblan el tallo doliente,  
sin los besos del ambiente,  
sin las caricias del sol;

Si esos seres imperfectos  
también sufren de esta suerte,  
¿qué será del alma fuerte  
bajo el yugo del dolor?

¿Qué será, si me negaras  
de tu amor el suave aroma?  
¿Qué será blanca paloma,  
de tu amante trovador?